

**GUIA**  
DE  
**ZARAGOZA,**

ó sea

breve noticia de las antigüedades, establecimientos públicos, oficinas  
y edificios que contiene.

PRECEDIDA

de una ligera reseña histórica de la misma.

---

Obra curiosa y de interés reconocido.

---

**ZARAGOZA.**

Imp: y lib. de VICENTE ANDRES, editor,  
Cuchillería, núm. 42.

1860.

y de un armado de ocho columnas de hierro, en cuyo centro se ve sobre un pedestal el busto de don Pedro Gregorio de Echandia, de gloriosa memoria para el Jardín, en el que se conservan todavía un boj y un laurel que plantó este ilustre botánico, y que son un testimonio, vivo, aunque humilde, de su amor á la patria y á la ciencia.

Para concluir diremos, que en el invernadero y cuadros del jardín se colocan sobre mil quinientas especies de plantas; adquiriéndose cada año otras nuevas y enriqueciendo así el herbario y mejorando y fomentando la enseñanza. Hay un jardinero, subvencionado por el Gobierno, y con habitación en el mismo edificio; y para la parte directiva se halla encargado el profesor de farmacia ayudante de física y química D. Pascual Alvarez.

El Jardín Botánico es ya hoy un sitio ameno, que pueden visitar dignamente así el viajero como el hombre estudioso. Tiene de cabida, sobre una cahizada de tierra; se riega con las aguas del Canal, y disfruta de agradables vistas, descubriéndose una vasta campiña hasta el monte de Torrero. Se halla situado en la calle de san Miguel número 30, por donde tiene su entrada. Se visita, mediante tarjeta del rector, del profesor de la asignatura, ó del conserje de la escuela.

**Jardines ó Casa de campo de D. Juan Bruil.** Este espacioso jardín ó torre, con cuyo nombre se designan comunmente en este país, es uno de los puntos mas deliciosos de las cercanías de la ciudad, y en el cual su dueño, á fuerza de grandes dis-

pendios y desembolsos ha conseguido vencer los obstáculos del terreno, llegando hoy á poseer una hermosa casa de campo, que respira riqueza, frondosidad y poesía.

Las elegantes habitaciones que tiene á su entrada, la caprichosa variedad de flores, el inmenso invernadero, en que pueden colocarse millares de plantas, macetas y arbustos, las espesas alamedas y laberintos formados por los árboles, y la bellísima montañita rusa, desde cuya cúspide se descubre el mas pintoresco paisaje, todo contribuye á embellecer mas el raro valor de los jardines del señor Bruil.

Se permite la entrada por tarjetas, que con la mayor amabilidad facilita el dueño, para hacer conocer esta casa de campo; y es práctica constante el proporcionar que la visiten cuantos viajeros y personas de la poblacion y estrañas á ella así lo desean. En esta torre ó jardin reside largas temporadas el dueño señor Bruil, y ofrece á menudo á sus amigos, escelentes y agradables fiestas campestres, en que luce su esplendidéz y galantería.

— **de Torrero.** Hace unos ocho años, que el entonces director de caminos y canales del distrito, don Pedro Severo Robles, á quien se deben grandes mejoras y el embellecimiento de muchos de los alrededores, concibió el feliz pensamiento de convertir las secas y áridas calles y plaza de Torrero, en unos vastos y lindísimos jardines. La realizacion fué casi instantánea, y merced á la infatigable